CAPITULACION DEL NAVIO ASIA AL GOBIERNO DE MONTERREY

LLAMADO DESPUES NAVIO CONGRESO MEXICANO

EPOCA DE LOS GOBIERNOS CONSERVADORES

1821-1960

Tengo el honor de poner en noticia de usted que el día 27 del pasado abril ancló en esta bahía el Navío de Guerra *SAN GERONIMO D. EL ASIA* y Bergantín *CONSTANTE*, ambos buques españoles pertenencientes a la escuadra destinada a El Callao de Lima y Capituló su Comandante, guarnición y tripulación el día 1o. del actual mes juntamente con el Bergantín *CONSTANTE* que venía en su conserva ofreciéndose en todo entregar dichos buques a la Nación Mexicana como mejor se orientará usted por la adjunta copia que le incluyó de la citada capitulación.

Advierto a usted para que no le caiga de sorpresa al arribo a ese puerto del mando de usted el Navío y Bergantín citados que el Pabellón Nacional Mexicano en lugar del campo verde en las tres franjas se le ha puesto azul respecto a no haber ni en el Navío ni aquí género verde alguno y también le aviso a usted que el prenotado Navío lleva el escudo nuestro menos el Bergantín por no haber otro en este punto, pero sí la Bandera Trigarante sin el escudo dicho.

El Segundo Piloto de Altura don Juan Malabarín es el que lleva la comisión de pasar inmediatamente a la capital de México a entregar en mano propia al Supremo Gobierno los pliegos de esta Comandancia Militar por lo que suplico a usted le franqueé todos los auxilios para su tránsito por interesar así al mejor servicio de nuestra Nación.

Dios Guarde a Vuestra Señoría Muchos Años

Monterrey de la Alta California, Mayo de 1825.

LUIS ANTONIO ARGUELLO
(Sr. Gobernador Político Militar de la Plaza de Acapulco)

Habiendo salido de las costas del Perú el 2 de enero último pasado, varios buques de la Escuadra Española con dirección a Manila y otros a Chile y la Península por resultas de la pérdida del Ejército RI. Y capitulación ratificada entre don José Canterac, Teniente General de los Reales Ejércitos de S.M.C. y el General de la División de la República de Colombia y Comandante en Jefe del Ejército Unido Liberador del Perú, Antonio José Sucre, fecha 2 de diciembre del año último pasado de 1824, compuesta del Navío, Bergantín, *AQUILES* y *CONSTANTE* en que me hallaba embarcado desde su armamento de Comandante, y Corbeta transporte la *GAVINTON* arribamos a la isla de Guaján una de la Marianas y dimos fundo en Omaja, para proveerse de la aguada que necesitaba, refrescarse la gente, y continuar el viaje que propuso el Comandante en Jefe de la referida División y de este Navío (hoy de mi mando) hasta que listos de lo necesario y prontos a zarpar, se negó la tripulación y guarnición del referido navío a obedecer la última determinación, pretextando la falta de pagos y escasos medios para habilitarse de sus indispensables surtimientos de tabaco, hilo, jabón y gasa, con este motivo hubo de commoverse una acción popular e irritarse los ánimos de sus dotaciones, que sin manifestar una ciega inobediencia, aparentaron los de este Navío su desagrado en no querer levar las anclas para dar a la vela la noche del 10 de marzo último y hostigados (según me han informado) del rigor de sablazos que principió a repartir a la Guarnición de Infantería de Marina y Brigadas de Artillería que se encontraban en el Cabrestante por no ser los Guardia Marina del Navío más antiguo en su clase llamado don Francisco Armero y Peñaranda; predispuestos los marinos de antemano se convirtieron contra unos Jefes que no cooperaron más que en hacer más aciaga la suerte de sus tristes súbditos y levantaron el grito prehendiéndolos a todos ellos y principalmente al Comandante que era el Capitán de Navío D. Roque Guruceta; enseguida tomaron la determinación de mandar al Bergantín de mi mando el *CONSTANTE*, un bote equipado de marinería y tropa para conducirme a este Navío y me hiciese cargo del comando y dirección que manifestasen. A este ímpetu inesperado de fuerza, tuve por conveniente y necesario el acceder, y amenecido el día 11 desalojaron del Navío a todos los oficiales de guerra y mayores, conduciéndolos en botes del propio buque a tierra con todos sus equipajes y camas que aunque hubo algunos pequeños desórdenes de perpetraciones de robos, que suelen ser irremediables en semejantes casos, y en esta ocasión poco conforme a las miras que manifestaron me consta saber fue un corto número el de los infractores. Concluida la indicada determinación de poner en tierra los jefes principales sin ofender sus personas, se dirigieron a la Corbeta *GARINTON* y conociendo lo mucho que les atrasarían las miras que se proponían, el mal estado de la citada Corbeta y que en el anterior viaje trataron de abandonarla por la mucha agua que hacía, les sacaron el velamen que estaba bastante deteriorado y parte de la arboladura, quemando su casco en prueba de lo obsecados que estaban del mal trato, que parece han recibido desde su salida de España para el mar Pacífico.

La misma noche del 10 se separó el Bergantín *AQUILES* de porte de 22 cañones del Navío y se mantuvo fuera a la espectativa de sus operaciones, y saliendo a la mar la tarde del día siguiente del 11 se separó el citado Bergantín de sus fuegos, navegando a opuesto rumbo; al siguiente día 12 convoqué a todos los oficiales del mar, tripulación y guarnición, y preguntados que manifestasen sus miras sobre la navegación que se empredía me contestaron que la dirijese uno de los estados independientes de las Américas que pertenecieron a España, y convencídoles de las ventajas que les proporcionaba el dirigirnos a Monterrey

para la habilitación de algunos víveres respecto a la navegación y época en que se emprendía, que la gente podía refrescarse y fijar su objeto para entregarse bajo la égida de las leyes patrias de los Estados Unidos Mexicanos, garantizada por una constitución federal que reinaba en estos estados; convinieron todos unánimemente en esta determinación.

En todo este viaje no observé mayormente desorden, y yo celoso de precaverlos sólo encontré algunas diferencias en la determinación convenida; cooperé en semejante delicada situación a el feliz salvamento del Navío y su desgraciada dotación, no perdonando fatiga para labrarles mejor suerte.- Llegado a Monterrey el 28 de abril siguiente pasé a tierra luego que dimos fondo, y me presenté al Gobernador y Comandante Militar de aquel presidio y a quién insinué mis ideas y necesidades de recomposiciones de los buques, y hallando en el toda la acogida que apetecía pactamos el tratado celebrado en 1o. de mayo último pasado, por consecuencia me franquéo los montes y con la maestranza del Navío hice el acopio de arboladura que pude en mi permanencia en aquel punto para repuesto del buque como renglón de primera necesidad, conociendo el gran valor que en sí tiene y el importante servicio que en ello se hacía a la Nación Mexicana, habilitándome además de algunos frescos para la gente, y poder salir a la posible brevedad para este punto a poner bajo las órdenes del alto supremo Gobierno de los Estados Unidos, que fue el 26 del último pasado mayo que dimos la vela.- Toda la dotación de este Navío y Bergantín *CONSTANTE* que siguió mis aguas, ha disfrutado en todo el viaje de la mejor salud sólo han muerto de los que saqué de Guaján uno a la salida y otro en Monterrey de enfermedad del pecho, los pocos que tengo a bordo del Navío no son de mayor gravedad. Ninguno de los oficiales antiguos de guerra conduce el Navío y de los mayores sólo don Nicolás Morusi que era el Cirujano de su dotación quedándose los otros dos en tierra y D. José Cárdenas que en clase de tercer piloto venía de dotación y hace las veces de mi segundo, conduce toda la maestranza de su reglamento con el aumento de dos maestros mayores de carpintero y calafate que se embarcaron en Cádiz para la escuadra del Pacífico: los oficiales de mar excepto los dos primeros contramestres que se quedaron en Guaján 108 individuos de tropa de marina, 38 id. del destacamento de brigadas de artillería, y 271 plazas de marinería entre artilleros con preferencia, ordinarios, marineros y grumetes y dos dependientes de la provisión de víveres, conduce también de transporte a D. Juan Malarín comisionado con la correspondencia de oficio del gobierno de Monterrey para el supremo de los Estados Unidos.- El Bergantín *CONSTANTE* trae de fuera 38 plazas incluso en ellos el Comandante y su segundo. A bordo del navío *ASIA* en la mar a 11 de junio de 1825.- (firmado) JOSE MARTINEZ.

Al dar fondo en esta bahía el Navío español de mi mando nombrado *ASIA* de porte de 68 cañones con el Bergantín de Guerra el *CONSTANTE*, debo poner en noticia de V.E. todas las circunstancias que la motivaron.

CAPITULADOS ambos buques en el Presidio de Monterrey a 1o. de Mayo último pasado, enarbolando la Bandera Nacional y reconocida por las tripulaciones, Guarnición de Infantería de Marina y destacamentos de Brigadas de la Independencia de los Estados Unidos Mexicanos, bajo la garantía de las bases ratificadas en el tratado celebrado con aquel Gobierno, y cuya copia acompaño a ustedes sólo falta el que se lleve a puro y debido efecto el indicado convenio; bajo este principio tengo formada la oportuna liquidación de atrasos de los dos buques con arreglo al Art. 5o. del citado tratado, la que asciende a 82,325 pesos, 3 reales, 9 centavos: De este líquido total se hallan segregadas o

deducidas una partida de 3,837 pesos, 4 reales que alcanzó de atrasos devengados en mi comando hasta 1o. de Mayo último pasado y me adeudaba el Gobierno Español, respecto a la donación que oportunamente he hecho a favor de la Nación Mexicana, conociendo tal vez se halle el Erario del Estado bastante gravado de atenciones: 643 pesos, 1 real, 4 cents. el 1er. cirujano Don Nicolás Marasi, por igual concepto y 179 pesos, 1 real, 2 centavos el Padre Capellán que viene en el Navío en reemplazo de los dos que quedaron en Guaján, deseando todos el acreditar el Gobierno su decidida adhesión.

La Relación que así mismo acompaño impondrá a V.E. la conducta pública observada en el viaje y causa que ha habido para acogerse estos Españoles al Pabellón Independiente de los Estados Unidos Mexicanos. Sírvase V.S. pues ponerlo todo en la alta consideración del Supremo Gobierno para los efectos oportunos, y en el entretanto disponer V.S. las órdenes que tenga a bien para el mejor y acertado servicio de la Nación.

Parte del arribo del navío *Asia* y bergantín *Constante* al puerto de Acapulco

Tengo el honor de participar V.E. haber dado fondo en este puerto a las seis de esta tarde el Navío *ASIA* y el Bergantín *CONSTANTE*, ambos españoles de guerra, capitulados en Monterrey el 1o. de Mayo último, al mando de don José Martínez, Teniente de Fragata, el cual ha presentado un pliego del Comandante General de dicho Monterrey y copia de la capitulación que hizo: Asimismo me ha dado conocimiento de todas las circunstancias que presidieron a la referida capitulación de que me acompañó igualmente copia. Todos los expresados documentos que constan de cuatro pliegos los dirijo a V.E. congratulándome de llevar a su conocimiento este suceso tan feliz, y de prosperidad para la Nación.

S. S.

DIOS Y LIBERTAD

Acapulco, Junio 11 oct. 1825. A las ocho de la noche

CTTAN. M. VICTORIA

Exmo. Señor Secretario de Estado
y del Despacho de Guerra y Marina

Noticias oficiales

Tenemos la satisfacción de comunicar a los habitantes de nuestros hermanos de la América del Sur, han venido a rendir justos homenajes de libertad e independencia, al pabellón mexicano, dando con este hecho interesante la prueba más decisiva, de que nada pueden los tiranos cuando tratan de comprometer a los hombres que saben amar la libertad, respetar los derechos de los pueblos, y que sólo aguardan el preciso momento de tirar las cadenas contra sus opresores.

Comandancia Militar de Acapulco

Núm. 52. Exmo. Sr.- Tengo el honor de participar a U.E. haber dado fondo en este puerto a las seis de esta tarde el navío *Asia* y el bergantín *Constante*; ambos españoles de guerra, capitulados en Monterrey el 1° de Mayo último al mando de D. José Martínez, teniente de fragata, el cual me ha presentado un pliego del comandante general de dicho Monterrey, y copia de la capitulación que hizo. Así mismo me ha dado conocimiento de todas las circunstancias que precedieron a la referida capitulación de que me acompañó igualmente copia. Todos los expresados documentos que constan de cuatro pliegos los dirijo a V.E. congratulándome de elevar a su conocimiento este suceso tan feliz y de prosperidad para la nación.

Dios y Libertad. Acapulco, junio 11 de 1825.- A las ocho de la noche.- Manuel Victoria.- Exmo. Sr. Secretario de Estado y del Despacho de Guerra y Marina.

Documento No. 1

Tengo el honor de poner en noticia de V.S. que el día 27 del pasado abril ancló en esta bahía el navío de guerra *S. Gerónimo* (a) el *Asia* y el bergantín *Constante* ambos buques españoles pertenecientes a la escuadra destinada a El Callao de Lima y capituló su comandante, guarnición y tripulación el día 1 del actual mes, juntamente con el bergantín *Constante* que venía en su conserva ofreciéndose en todo a entregar dichos buques a la nación mexicana como mejor se orientará V.S. por la adjunta copia que le incluyo de la citada capitulación.- Advierto a V.S. para que no le coja de sorpresa a la arribada a ese puerto del mando de V.S. el navío y bergantín citados, que el pabellón nacional mexicano en lugar del campo verde en las tres fajas se le ha puesto azul respecto a no haber ni en el navío ni aquí género verde alguno y también le aviso a usted que el prenotado navío lleva el escudo nuestro menos el bergantín por no haber otro en este punto, pero sí la bandera trigarante sin el escudo dicho.- El segundo piloto de altura D. Juan Malarin es el que lleva la comisión de pasar inmediata-

mente a la capital de México a entregar en mano propia al supremo gobierno los pliegos de esta comandancia militar, por lo que suplico a V.S. le franquée todos los auxilios para su tránsito por interesar así al mejor servicio de nuestra nación.- Dios guarde a V.S. muchos años. Monterrey de la Alta California 21 de mayo de 1825.- Luis Antonio Arguello.- Sr. gobernador político y militar de la plaza de Acapulco.